

BUENAS NOTICIAS DEL REINO

Por: Rubén Álvarez

“Luz en medio de tinieblas”

Introducción

2 Corintios 3: 16 “Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará. ¹⁷Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. ¹⁸Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”

Dios puso en nosotros la capacidad de mirar, de poder enfocar la mirada hacia algo en especial. Aquello que vemos le llamamos “Visión”. Y bueno, es exactamente de lo que habla este texto bíblico. Mirar hacia la gloria de Dios a cara descubierta. Quitar todo velo que alteraría la visión y establecer una visión: La gloria de Dios.

Cuando en una empresa escriben sus propósitos para darlos a conocer generalmente escriben la visión y la misión de la empresa. La Visión responde a la pregunta: ¿Para dónde vamos?, en tanto que la Misión a la pregunta: ¿Para qué estamos?

¿Alguna vez has hecho el ejercicio de describirte a ti mismo como lo hacen las empresas? Que tal que te preguntas: ¿Quién soy? ¿Hacia dónde voy? ¿Para qué existo?

La visión es aquello hacia donde pones tu mirada y hacia donde te diriges. Es la ulterior meta que persigues. Es por ello que la Palabra de Dios dice que pongas tu mirada en la gloria de Dios y entonces serás transformado de gloria en gloria en la misma imagen que has visto, como por el Espíritu de Dios.

Como hemos hablado, aquí se encuentra el secreto del crecimiento espiritual. El Espíritu de Dios te va llevando de gloria en gloria en una imagen que se va creando en tu conciencia a medida que pones tu mirada en la Gloria de Dios. El plan perfecto de Dios es que vayas en ascenso continuo, siendo transformado de gloria en gloria.

Romanos 8: 29 “Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. ³⁰Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó”

Dios también nos indica en Su Palabra que ha establecido un destino hacia el cual, todos los que hemos sido llamados por Él, debemos caminar: La imagen de Su

Hijo. Como hemos dicho, muchas personas no entienden el significado de la palabra destino: Muchos entienden que se trata de un punto hacia donde llegaran hagan lo que hagan porque era su destino; pero eso simplemente es andar por la vida sin timón alguno, arrastrado por las corrientes y los vientos. Pero Dios nos ha dado el timón de nuestra vida para dirigirla hacia un destino, ¿cuál?, el que Él ha preparado para nosotros: Llevar la imagen de Jesús en nuestras vidas, ser justificados y ser glorificados.

DESARROLLO

1. La Gloria de Dios será vista sobre ti.

Isaías 60: 1 "Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. ²Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. ³Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento"

Y continúan las buenas noticias. Dios habla a través de Su profeta Isaías para anunciar un plan que traería luz a una tierra sumergida en tinieblas. La primera vez que lo hizo fue en Génesis cuando la tierra estaba vacía, desordenada y en tinieblas; pero ahora su plan era espiritual.

La luz venía a este mundo. El evangelio de San Juan describe a Jesús, como la luz verdadera que alumbra a todo hombre. Ese pequeño niño tendría un propósito magnífico: Iluminar con la Luz de Dios a todo el mundo y traer un nuevo amanecer para la gente.

Juan 1: 9 "Aquella luz verdadera, que alumbra a todo hombre, venía a este mundo. ¹⁰En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció"

Pero el profeta Isaías describía otro tipo de nacimiento, no solo el del hijo de Dios, sino el de todo aquel, que al igual que Jesús, naciera del Espíritu de Dios. Es Dios mismo quien te dice: "Levántate y resplandece", deja de estar abatido y oculto, el tiempo de crecer y dejarse ver ha llegado. ¿Por qué? Porque a ti ha venido la Luz de Dios, porque la Gloria de Dios ha nacido sobre ti.

Las grandes noticias de Navidad no se quedan solamente en el hecho histórico del nacimiento de nuestro Señor y Salvador Jesús, sino que trascienden los tiempos para posicionarse hoy mismo en el nuevo nacimiento de cada persona que crea en Él. La Gloria de Dios pudo ser vista por unos pastorcillos convocados por las huestes celestiales a acudir a aquel pobre pesebre, pudo ser apreciada también por aquellos magos de oriente, que sin tener conocimiento de las escrituras fueron guiados por una estrella hasta Jerusalén y quienes obedecieron a las instrucciones de la Palabra de Dios declarada a ellos a través de los sacerdotes y los escribas.

La Gloria de Dios, que Moisés pidió le fuera mostrada, ahora estaba disponible para ser vista por todos los hombres. *Éxodo 33: 17 "Y Jehová dijo a Moisés:*

También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre. ¹⁸El entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria. ¹⁹Y le respondió: Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro, y proclamaré el nombre de Jehová delante de ti; y tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para con el que seré clemente”

De acuerdo con lo que dice el libro de Éxodo, la gloria de Dios consiste en: Todo el bien de Dios, Su nombre proclamado, Su misericordia y clemencia. Eso es lo que Dios ha hecho nacer en ti, la luz que puede iluminar un mundo en tinieblas.

Muchos no pudieron reconocerla en Jesús, la veían pero les pasaba desapercibida. ¿Cuántas personas vieron a Jesús, ya sea siendo bebé, o en su etapa de niñez y más tarde siendo un hombre maduro? Miles, pero solo unos cuantos pudieron apreciar la Gloria de Dios en él.

Pero hoy la Gloria de Dios puede ser vista en toda persona que haya nacido del Espíritu de Dios. “Tinieblas cubrirán la tierra, pero sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista Su Gloria” dijo el profeta. ¿Lo puedes creer? Miles de personas verán tu rostro, de la misma manera que sucedió con Jesús, pero algunos de ellos reconocerán la Luz de Dios en ti y serán guiados por ella. ¿Cuántos podrán ver a Jesús en ti?

Al igual que con Jesús, nadie se esperaba que la luz de Dios naciera sobre un pobre pesebre, y hoy nadie puede esperar que la Gloria de Dios sea vista en una colonia popular, o en un camión, o en una escuela secundaria. Pero es allí donde Dios ha hecho nacer Su luz, donde Dios quiere que sea vista Su gloria.

La Gloria de Dios: todo Su bien derramado en ti, Su nombre proclamado en ti, y Su misma misericordia para la humanidad; podrá ser vista en ti. Este es un milagro de la Navidad, de un nuevo nacimiento. Así que: ¡Levántate y resplandece!, que en ti hay luz, en ti está la Gloria de Dios, déjala ver, ponte en lo alto, pues que una luz no sirve cuando está abajo.

2. Resplandece

Pero veamos unos versos anteriores a los que hemos leído: ***Isaías 59: 19 “Y temerán desde el occidente el nombre de Jehová, y desde el nacimiento del sol su gloria; porque vendrá el enemigo como río, **mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él.** ²⁰Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová.***

²¹Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre”

Así que si antes estabas abatido debido a la opresión del enemigo, pues ahora Dios te dice: ¡Levántate!, ¡Vamos!. El Espíritu de Dios está sobre ti, Dios te ha ungido, la Salvación de Su Cristo ha llegado a tu vida, el enemigo nunca más podrá hacerte daño. Dios ha levantado bandera a favor tuyo, Su Santo Espíritu.

¡Levántate de tu depresión!, ¡Levántate de tu tristeza!, ¡Levántate de tu preocupación!. Es necesario que te levantes porque ha venido tu luz y la gloria de Dios ha nacido en ti. Yo veo que en estos tiempos que vivimos es muy claro que sobre la tierra hay oscuridad y tinieblas, entonces tú eres un faro de esperanza, luz que brilla en medio de los problemas, la gloria de Dios en medio de las tinieblas.

Una persona fiel en medio de toda la infidelidad es un faro de luz, un empleado honrado en medio de tanto robo es algo magnífico. Poder ver a una persona con paz y felicidad creo que es un rayo de esperanza para muchas personas. La gente corre hacia la luz cuando todo está oscuro, así que si el Espíritu de Dios reposa sobre ti, tienes un llamado a ser un faro de luz que dirija a las personas hacia Dios.

Mateo 5: 14 "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. ¹⁵Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. ¹⁶Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos"

Así también lo dijo Jesús en el marco del sermón del monte: Ustedes son la luz del mundo, son como una ciudad asentada sobre un monte que no puede esconderse. La luz es imposible que deje de ser vista en medio de la oscuridad, así es una persona sobre quien reposa el Espíritu de Dios, es imposible que no sea vista, es diferente a todos los demás.

Todo lo que eres, lo que hablas, expresa la luz del Espíritu en ti. Cuando los demás hablan con quejas pero tu te expresas con fe, cuando los demás maldicen y tu bendices, cuando los demás quieren robar y tu más bien ofrecer, cuando los demás tratan de mostrar su machismo conquistando muchas mujeres y tu muestras tu hombría siendo fiel y cariñoso a tu esposa; en cada uno de esos momentos el Espíritu de Dios está alumbrando intensamente en ti.

3. Salve, muy favorecidos

El profeta Isaías anunció que la luz de Dios nacería en medio de las tinieblas, que SU gloria se vería sobre ti. Y así sucedió con Jesús y así sucede contigo:

Lucas 1: 28 "Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres"

Lucas 1: 30 "Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios"

Lucas 1: 35 "Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios"

El ángel le dijo que era ¡muy favorecida!, y bendita entre todas las mujeres. ¿La razón? El Espíritu Santo vendría sobre ella, el poder del Altísimo la cubriría con su sombra, y daría a luz a un Santo ser que sería llamado Hijo de Dios.

¿En que se conocerá que hemos hallado gracia?, decía Moisés: Y Jesús responde, en que el Espíritu de Dios esté con ustedes para siempre y sean apartados para Dios para alumbrar a un mundo en tinieblas. Y a María se le dijo que era muy favorecida y bendita porque el Espíritu de Dios vendría sobre ella.

Por lo tanto yo te digo que eres muy favorecido, bendito entre hombres y mujeres de la tierra, porque has hallado gracia delante de Dios, y el Espíritu de Dios ha levantado bandera contra tu enemigo y te ha librado de Su mano. La gloria de Dios ha nacido en ti, has sido apartado para Dios y el Espíritu de Dios ha venido sobre ti. Eres muy favorecido porque has dado a luz, del Espíritu Santo, a un santo ser que se llama Hijo de Dios.